

## IX CONGRESO ESTATAL DE FACULTADES DE TRABAJO SOCIAL

### **El Trabajo Social ante los desafíos de un mundo en cambio**

Universidad de Jaén 15, 16 y 17 de febrero de 2012

#### **AUTORE/AS Y CENTRO DE PROCEDENCIA:**

- M<sup>a</sup> Teresa Gijón Sánchez: Profesora Ayudante del Departamento de Psicología Social, Antropología Social y Trabajo Social y Servicios Sociales, Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo, Universidad de Málaga. Email: mtgijon@uma.es, teléfono: + (34) 951 952007.
- Laura Domínguez de la Rosa: Becaria de Formación de Personal Investigador del Departamento de Psicología Social, Antropología Social y Trabajo Social y Servicios Sociales, Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo, Universidad de Málaga. Email: ldominguez@uma.es, teléfono: + (34) 951 952180.
- Rafael Conejo Trujillo: Profesor del Departamento de Psicología Social, Antropología Social y Trabajo Social y Servicios Sociales, Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo, Universidad de Málaga. Email: rafac@uma.es, teléfono: + (34) 951 952701.

#### **TÍTULO: DESAFÍOS Y RETOS EN LA FORMACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL HACIA EL *PRÁCTICUM* DE GRADO**

**Resumen:** El paradigma de enseñanza-aprendizaje desarrollado por el Espacio Europeo de Educación Superior, plantea una serie de desafíos y retos en la adaptación curricular de las asignaturas de Prácticas de Trabajo Social ante los planes de estudio de Grado. Analizaremos cómo se han venido desarrollando estas asignaturas en la

Universidad de Málaga y cuáles son las fortalezas y debilidades que el alumnado detecta en su impartición como mejora para la implantación del *prácticum* de Grado.

Para revisar la situación de estas materias, se realizó una revisión de los contenidos teóricos de los programas académicos, de la oferta y selección de centros de prácticas y del desarrollo de las actividades realizadas. Se utilizó una metodología cualitativa basada en técnicas de consenso, se utilizó la tormenta de ideas para identificar fortalezas y debilidades y la técnica de grupo nominal para priorizar elementos de mejora. Se realizaron con 121 estudiantes de tercer curso de la Diplomatura de Trabajo Social en el curso académico 2011-2012. Los principales desafíos y retos que plantea la formación de Trabajo Social para el *prácticum*, consisten en definir las competencias que deben alcanzar los/as estudiantes en cuanto al fortalecimiento de la teoría-práctica, la adquisición de su identidad y su futuro desempeño profesional. Se hace necesaria una figura que garantice el proceso de asignación de prácticas y que coordine los criterios de selección. Como aspectos propuestos por el alumnado destacan la necesidad de adoptar criterios objetivos en el proceso de asignación de centros y fomentar la especialización con espacios comunes de supervisión y reflexión. El análisis realizado aporta claves para el diseño del nuevo *curriculum* formativo práctico. El uso de estas técnicas permite dar voz al alumnado a través de una perspectiva participativa y orientada a la mejora del desarrollo académico en relación a la investigación e intervención social en Trabajo Social.

**Palabras Clave:** Trabajo Social, técnicas cualitativas, prácticas en enseñanza, Grado.

## **DESAFÍOS Y RETOS EN LA FORMACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL HACIA EL *PRÁCTICUM* DE GRADO**

### **INTRODUCCIÓN**

El paradigma de enseñanza-aprendizaje desarrollado por el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), plantea una serie de desafíos en la formación universitaria de Trabajo Social en España. Estos retos demandan, en el momento actual, un cambio cualitativo en la enseñanza y adaptación curricular de las asignaturas de Prácticas de Trabajo Social ante los nuevos planes de estudio y las exigencias de aprendizaje del alumnado de la titulación de Grado de Trabajo Social.

El proceso de armonización al EEES comienza a finales de los años noventa del siglo XX con las Declaraciones de La Soborna (1998) y de Bolonia (1999), que establecen el marco de desarrollo de la formación de grado y postgrado en la educación superior. Sus principios básicos son la calidad, la movilidad, la diversidad y la competitividad y sus objetivos incrementar el empleo en la Unión Europea y convertir el EEES en un polo de atracción para el alumnado y el profesorado de otras partes del mundo. Es precisamente a partir de esta década, cuando acontecen en la sociedad española importantes cambios políticos, económicos, sociales, culturales y tecnológicos. Estos cambios son determinados en gran medida por factores como la globalización que plantea nuevos escenarios en la política social, cultural y económica, los cambios demográficos como el progresivo envejecimiento de la población, la baja fecundidad y el fenómeno de las migraciones internacionales, el incremento del individualismo y las transformaciones de las nuevas tecnologías de la información y de la

comunicación. Estas transformaciones repercuten en el proceso enseñanza-aprendizaje y en el diseño de los nuevos programas académicos adaptados a las demandas de la sociedad actual. Las exigencias académicas definidas por el EEES quieren dar solución a tales situaciones, y sobre todo pretenden responder a las peticiones de una sociedad centrada en el conocimiento y en la formación de profesionales para proporcionarles una mejor inserción personal, social y laboral. De esta manera, la enseñanza universitaria se posiciona como un punto de referencia clave para el conocimiento y la formación del siglo XXI (González, 2005).

En este contexto, la reestructuración de los planes de estudio de educación superior en Trabajo Social tiene como principal propósito determinar las competencias (conocimientos, habilidades y actitudes), que permitan un adecuado desempeño profesional del Trabajo Social adaptado a la realidad social, a los procesos de cambio social y a los nuevos contextos laborales. El objetivo fundamental del Trabajo Social centrado en promover el bienestar social y la cohesión social, entre otros aspectos, en periodos de cambio exige que los y las estudiantes reciban una formación profesional *suficiente* para alcanzar un perfil generalista en esta disciplina (Vázquez, 2005). En este sentido se plantea la necesidad de llevar a cabo una reconceptualización del perfil competencial en el ámbito académico del conocer y saber hacer en Trabajo Social y abrir el debate sobre el camino de la especialización en los diferentes ámbitos de la intervención social. Con esta finalidad se elaboró el título de Grado en Trabajo Social, que se realizó a partir del Libro Blanco aprobado en 2004 por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA). En el mismo intervinieron todas las partes implicadas de esta disciplina en España, centros docentes y centros de ámbito profesional. En líneas generales, recoge que la formación de Grado en Trabajo

Social debe ser integral atendiendo por igual a contenidos disciplinares, competenciales y actitudinales. Además, refleja que el Trabajo Social tiene que presentar características novedosas adaptadas a un mundo global y a la sociedad del conocimiento. En este sentido, considera que el título de Grado en el EEES, repercutirá en la mejora del nivel de formación académica, que permitirá a los y las futuras profesionales desarrollar eficazmente las competencias y funciones que le son propias de esta disciplina (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2004).

La formación universitaria ha de favorecer, por tanto, un aprendizaje flexible e interactivo, planteando una visión del conocimiento como proceso constructivo utilizando más recursos didácticos, entre ellos los propuestos por las nuevas tecnologías aplicadas a la educación (Bajo, 2010). Este hecho permitiría vincular la enseñanza y el aprendizaje con el proceso propio de la investigación y la intervención científica. Del mismo modo, es importante promover la relación entre teoría y práctica, buscando para esto espacios curriculares de integración y metodologías de enseñanza y aprendizaje que propicien un acercamiento a la realidad profesional como vía para conseguir un aprendizaje profundo y constructivo, que permita a estudiantes y a docentes seguir aprendiendo de manera permanente. En definitiva, el Trabajo Social como disciplina científica propulsa la continua interrelación entre su cuerpo teórico y la práctica profesional (García-Longoria, 2000).

En este sentido, atendiendo a las nuevas necesidades, competencias y contenidos que han tenerse en cuenta a la hora de diseñar el currículo del Grado en Trabajo Social y al *continuum* entre teoría y práctica, es relevante detenernos en el análisis del diseño del

nuevo modelo de *prácticum* de investigación e intervención social aplicada. Con este propósito, en este trabajo específicamente nos centraremos en analizar cómo se han venido desarrollando las asignaturas de prácticas, - de segundo curso “*Prácticas de Trabajo Social: Aplicación diagnóstica a las necesidades y recursos sociales*” y de tercer curso “*Prácticas de Trabajo Social: Intervención social aplicada*” -, de la Diplomatura de Trabajo Social en la Universidad de Málaga. También pretendemos analizar las fortalezas y debilidades que detectadas por el alumnado en la impartición de las mismas, porque los cambios que se producen en la formación universitaria deben de adaptarse de manera progresiva, respetando las fortalezas de la formación actual y limitando sus debilidades (Calvo y Mingorance, 2009). Así podremos extraer una valoración por parte del alumnado de lo que se está haciendo bien y de lo que se es necesario mejorar y aportar un espacio de reflexión y debate sobre los elementos a priorizar en el desarrollo del *prácticum* de Grado en Trabajo Social.

### **Proceso metodológico**

Para describir la situación actual de las asignaturas de prácticas de la Diplomatura de Trabajo Social en la Universidad de Málaga, por un lado, se ha realizado un análisis de contenido de los correspondientes programas académicos, y se ha llevado a cabo una comparación entre estas materias y el contenido de los programas curriculares de prácticas de otras Universidades españolas publicados en la Web. Por otro lado, se ha efectuado una revisión del proceso de planificación de las prácticas de intervención social en el curso académico 2011-2012. Asimismo, se ha hecho una consulta a los y las profesionales del Trabajo Social supervisores y supervisoras del alumnado en los centros colaboradores. Esta consulta se ha centrado en conocer su opinión sobre los

aspectos del proceso de prácticas qué en su experiencia funcionan bien, los qué pueden funcionar mejor y en la realización de propuestas de mejora.

Para identificar los aspectos fuertes y débiles que el alumnado de Trabajo Social detecta en la impartición de las asignaturas de prácticas, se ha empleado una metodología cualitativa basada en técnicas de consenso. No existe una definición clara sobre qué se entiende por estas técnicas, ni un acuerdo generalizado sobre si estas técnicas deben estar incluidas en las clasificaciones realizadas por los tratados o manuales de metodología cualitativa de las ciencias sociales (Pérez-Andrés, 2000). Sin embargo, sí están ampliamente aceptadas e incluidas en la categoría de técnicas de reuniones grupales apropiadas y eficaces para tomar decisiones y llegar a consensos o acuerdos en grupo sobre un aspecto o problema concreto en el ámbito empresarial (Cuesta-Santos, 1999) y del trabajo en grupos. En este trabajo estas técnicas se consideran como herramientas científicas cualitativas, en la medida en que tratan de hallar información estructurada sobre las relaciones que hacen comprensible el sentido de las representaciones sociales en el lenguaje de la población objeto-sujeto de estudio. En concreto, pretenden explorar la concepción cultural y simbólica que el alumnado de Trabajo Social tiene sobre las asignaturas de prácticas y explorar desde su perspectiva las dimensiones compartidas sobre los aspectos a mejorar y las propuestas o ideas más votadas a considerar en relación al diseño del prácticum de Grado de Trabajo Social.

Para ello las técnicas de recogida de información seleccionadas han sido, por un lado, la técnica de tormenta de ideas o *brainstorming* (Chang y Niedzwiecki, 1999) con el propósito de identificar fortalezas y debilidades en las asignaturas prácticas. Esta

técnica permite la obtención de un gran número de ideas sobre un determinado tema de estudio, fomentando la participación de todos los componentes de un grupo. Se llevó a cabo a través de la distribución del alumnado en ocho grupos de trabajo, que debían responder a los siguientes interrogantes: a) fortalezas: ¿cuáles son los aspectos positivos a destacar de las prácticas de 2º curso y de 3º curso? y b) debilidades: ¿cuáles son los aspectos a mejorar de las prácticas de 2º curso y de 3º curso?. Esta técnica posee la característica de generar una gran variedad de ideas en poco tiempo, estimulando la creatividad de los y las participantes y obteniendo el mayor número posible de alternativas ante un determinado problema. El inconveniente de favorecer la dispersión, confusión y desorden, fue contrarrestado con la disposición del alumnado en grupos de máximo quince personas.

Por otro lado, se ha elegido la técnica de grupo nominal (Delbecq y Van de Ven, 1971) para priorizar elementos y propuestas de mejora. En esta técnica un conjunto de personas expertas incorpora sus opiniones y evalúan en rondas sucesivas cada una de las ideas generadas, combinando las opiniones individuales con la finalidad de llegar a una decisión de grupo consensuada. Se llevó a cabo a través de la distribución del alumnado en tres grupos de trabajo. Cada grupo debía responder a un interrogante: a) Grupo 1: ¿qué te gustaría aprender con el desarrollo de las Prácticas?, b) Grupo 2: ¿qué crees que habrás aprendido al finalizar las prácticas? y c) Grupo 3: ¿qué propuestas de mejora harías si tuvieras que diseñar el Programa de Prácticum de Grado?. Tras la distribución por grupos, el alumnado de manera individual y en silencio escribió tres ideas referentes a la pregunta formulada. A continuación se realizó una ronda de presentación de las ideas, hasta que todas fueron expuestas y anotadas. Posteriormente el grupo procedió a discutir la claridad de las ideas. Esta

técnica además de identificar problemas también realiza una priorización de los mismos, por lo que la última fase consistió en la evaluación individual de las ideas. En este caso las ideas aportadas fueron valoradas en base al criterio de importancia, mediante una puntuación de 9 (muy relevante) a 1 (poco relevante). Cada participante del grupo clasificó las ideas en silencio y de manera independiente. La decisión final se tomó a partir de las ideas que lograron la clasificación global más elevada.

El estudio se ha llevado en la Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo de la Universidad de Málaga, con un total de 121 alumnos y alumnas matriculadas, en el curso académico 2011-2012, en la asignatura de tercer curso *“Prácticas de Trabajo Social: Intervención social aplicada”* de la Diplomatura de Trabajo Social. Se ha seguido, por tanto, un muestreo opinático intencional, en función de los criterios estratégicos de accesibilidad y de idoneidad al tratarse del alumnado más representativo respecto al conocimiento acerca de la situación problema a investigar (Olabuénaga, 1996). El trabajo de campo se ha realizado en octubre de 2011 en las aulas de la Facultad, previo consentimiento informado verbal del alumnado participante. El material obtenido ha sido analizado e interpretado de manera triangular por el personal implicado en la investigación.

## **Resultados**

### *Los programas académicos de prácticas de Trabajo Social*

En los estudios de Diplomatura de Trabajo Social de la Universidad de Málaga, la enseñanza de las prácticas se fomenta de manera transversal en todas las asignaturas

teóricas, y específicamente se implanta a través de la asignatura cuatrimestral de segundo curso “*Prácticas de Trabajo Social: Aplicación diagnóstica a las necesidades y recursos sociales*” (6 créditos) centrada especialmente en la investigación social, y de la asignatura anual de tercer curso “*Prácticas de Trabajo Social: Intervención social aplicada*” (10 créditos) orientada particularmente al proceso de intervención social. De manera general, ambas materias tienen como finalidad que el alumnado pueda desarrollar y poner en práctica los conocimientos teóricos adquiridos a lo largo de los estudios de la Diplomatura, y como propósito final lograr que pueda desempeñar las funciones y el rol profesional del Trabajo Social. Las asignaturas prácticas, por tanto, persiguen que el alumnado pueda desarrollar las distintas fases metodológicas de un proceso de investigación-intervención social, desde el estudio y conocimiento que desemboca en un diagnóstico, pasando por la planificación de una intervención social y finalizando en la evaluación de todo el proceso (Cosano, 2006). En este sentido, pretenden facilitar que el alumnado experimente una práctica cercana a la realidad profesional, aplicando los métodos y técnicas de la investigación y la intervención social y reforzar habilidades y actitudes adecuadas para llevar a cabo este proceso.

En los estudios de grado, la enseñanza y aprendizaje de las prácticas se materializa en dos asignaturas, - en el “*Prácticum de Investigación*” de tercer curso y en el “*Prácticum de Intervención*” de cuarto curso. Estas asignaturas son de carácter obligatorio y están incluidas en el módulo de prácticas externas y de trabajo final de carrera. Están adscritas al área de conocimiento de Trabajo Social y Servicios Sociales y cuentan con 6 y 12 créditos ECTS (*European Credit Transfer System*) respectivamente. El actual proyecto de diseño de *prácticum* de investigación consiste

en elaborar y realizar una investigación social sobre las líneas temáticas propias del Trabajo Social, para ello se pretenden ofertar diferentes y nuevos campos de trabajo. Las investigaciones se pueden realizar en instituciones empleadoras de personal del trabajo social colaboradoras o en el marco de grupos de investigación y/o proyectos propios del centro. El *prácticum* de intervención se centra en el diseño, ejecución y evaluación de proyectos de intervención a nivel individual-familiar, grupal y/o comunitario. En este sentido el *prácticum* permitirá al alumnado descubrir, analizar y comprender el contexto y los procesos de investigación e intervención social (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2009).

De la revisión y análisis del contenido de los diferentes programas académicos ofertados por las diferentes universidades españolas, se observan algunas similitudes a considerar, entre las que destacan:

- Exigir una formación específica que comprenda el proceso de enseñanza-aprendizaje teórico y práctico que le permita un conocimiento global de la realidad social del campo de prácticas.
- Conceder un lugar fundamental a los créditos prácticos de las asignaturas teóricas, así como a la formación de las materias prácticas de investigación y de intervención.
- Diseñar una formación académica básica similar en torno a los fundamentos científicos y los procesos metodológicos del Trabajo Social.
- Definir una misma identidad corporativa para la profesión del trabajador/a social.

- Ofrecer una variada y amplia oferta de formación específica relacionada con los principales ámbitos de investigación e intervención social, incrementando de esta forma los campos de trabajo externo.
- Otorgar un papel central a la colaboración y supervisión de un/a Trabajador/a Social.
- Destacar en gran parte de los programas la formación en modalidades de práctica profesional, que promuevan el desarrollo de las capacidades de personas, familias, grupos y/o comunidades.
- Favorecer la innovación en la formación de profesionales capacitados y capacitadas para adaptarse a las transformaciones sociales actuales.
- Proponer la elaboración y defensa de un trabajo final de grado obligatorio en todos los programas estudiados.

Estas similitudes de la formación y la práctica profesional del Trabajo Social en los programas académicos analizados, constatan el desafío de encontrar un equilibrio común en la programación del *prácticum* de Grado en Trabajo Social entre las diferentes Universidades de España.

#### *El proceso de planificación de prácticas de intervención*

El proceso de planificación de prácticas de intervención social conlleva la tarea de seleccionar, contactar y establecer un convenio de colaboración entre la Universidad y los centros de prácticas externos o las instituciones sociales. En esta etapa es necesario conocer las características generales, la organización interna y las funciones del Trabajo Social que el alumnado realizará en el centro de prácticas o la institución

social seleccionada. En el momento actual, las transformaciones del mercado de trabajo dificultan esta tarea, que anualmente ha de ser revisada por una figura responsable de la coordinación o dirección de las prácticas. En este sentido, un gran desafío lo constituye la localización de nuevos campos de prácticas (en el ámbito de la gestión de lo social, la mediación, la educación, la empresa, la consultoría, la investigación, etc.) y por otro la definición de las competencias que el alumnado debe desarrollar y adquirir en el proceso de aprendizaje en estos nuevos contextos de prácticas.

Los centros seleccionados y contactados posteriormente son ofertados al alumnado. En la Universidad de Málaga, en el curso académico 2011-2012, se han ofertado 143 plazas para 121 alumnos y alumnas matriculadas en tercer curso de la Diplomatura de Trabajo Social. Estas plazas se corresponden con más de trece áreas de especialización del Trabajo Social: drogas y adicciones, salud (atención primaria, atención especializada, salud mental y asociaciones de pacientes), diversidad funcional (física, orgánica, psíquica e intelectual), menores (acogimiento familiar y educación), personas mayores, personas sin hogar, población reclusa y exreclusa, personas inmigrantes, personas refugiadas, diversidad cultural, género, voluntariado y servicios sociales comunitarios. La asignación del alumnado a los centros de prácticas colaboradores, se ha realizado por orden de preferencia y en función del criterio expediente académico. El proceso de desarrollo de las prácticas en general otorga autonomía al profesorado supervisor y al profesional del centro o la institución social colaboradora, en función del funcionamiento y las características del ámbito y centro de prácticas. Sin embargo, la puesta en marcha del proceso sugiere la necesidad de realizar un planteamiento homogéneo en el desarrollo y contenido de las prácticas.

En el momento actual, para velar por el buen funcionamiento del *prácticum* de Grado, se hace necesario implantar una figura que garantice el proceso de asignación de prácticas, que coordine los criterios de selección y revise la implantación de un nuevo sistema de colaboración entre los centros de prácticas y la Universidad. Igualmente es relevante abrir el debate sobre el fomento de la especialización en los distintos campos de prácticas en respuesta a los problemas sociales actuales y los nuevos contextos laborales.

#### *La opinión de los y las profesionales de los centros de prácticas colaboradores*

En los planes de estudio de Trabajo Social el alumnado en primer lugar se encuentra con modelos teóricos de práctica profesional y, en segundo lugar, con el momento de llevar a la práctica el proceso de investigación e intervención social aprendido en diferentes ámbitos de actuación. Es en esta etapa cuando teoría y práctica se relacionan entre sí, y el papel del profesional supervisor de los centros de prácticas colaboradores cobra relevancia. En el contexto de aplicación de las prácticas, es de gran relevancia conocer la opinión que el personal profesional supervisor de los centros de prácticas colaboradores, tiene sobre los aspectos del proceso de prácticas qué en su experiencia funcionan bien y los qué pueden funcionar mejor, así como recoger también sus propuestas de mejora.

Entre los aspectos que funcionan y se expresan como necesarios a mantener, se incluye la reunión inicial de apertura de prácticas entre profesionales, docentes y alumnado, así como la reunión final de clausura de las mismas. Además, mencionan la promoción y fomento de la motivación del alumnado, como un aspecto clave en el

compromiso adquirido para colaborar en la formación del mismo. De esta misma manera, se menciona como relevante el compromiso adquirido con la profesión del Trabajo Social a la hora de supervisar al alumnado, como proceso de devolución respecto a la formación inicial que recibieron en la etapa de estudiantes. Como elementos a mejorar, destacan que las prácticas deberían llevarse a cabo de manera continuada a lo largo de un semestre y con un mayor número de horas de dedicación. Al menos deberían contemplar que el alumnado asista de dos a tres días semanalmente, con el objetivo de fomentar que conozcan con mayor profundidad la realidad social sobre la que investigar y/o intervenir. Asimismo, señalan que es necesario establecer reuniones trimestrales entre el profesorado responsable de la formación académica y el personal supervisor de los diferentes centros colaboradores, para fomentar el intercambio recíproco y la retroalimentación sobre el proceso de formación. De esta forma se facilita la comunicación y el seguimiento del alumnado. Además mencionan la necesidad de firmar un compromiso de confidencialidad y actuación por parte del alumnado, y la importancia de que el mismo esté formado en contenidos teóricos relacionados con el campo de práctica de actuación. Por último, mencionan la necesidad de fortalecer que el alumnado trabaje en equipos interdisciplinares durante su proceso de aprendizaje práctico.

#### *Identificación de fortalezas y debilidades por el alumnado de prácticas*

Con el propósito de identificar fortalezas y debilidades en la implantación de las asignaturas prácticas en la Universidad de Málaga, se han recogido numerosas y variadas ideas fomentando la participación del alumnado a través de ocho grupos de

trabajo simultáneos. En primer lugar, destaca que la mayoría de las ideas aportadas por el alumnado no se repiten en los distintos grupos llevados a cabo.

Respecto al interrogante *aspectos positivos a destacar en las prácticas de investigación social*, señalan las siguientes dimensiones: a) el aprendizaje y uso de herramientas para buscar y seleccionar información, incluyendo el manejo de la prensa y el uso de la lengua inglesa para traducir artículos y documentos; b) el tamaño reducido de los grupos de trabajo que favorece el aprendizaje y conocimiento en profundidad de los temas a tratar; c) el aprendizaje de las técnicas de investigación de entrevista en profundidad, grupo de discusión y análisis de cuestionarios a través del manejo del software cuantitativo SPSS; d) la organización y participación en un congreso científico y el enriquecimiento personal y profesional recibido; y e) el aprendizaje de los pasos básicos para elaborar un proyecto de investigación. Siguiendo con los *aspectos a mejorar en las prácticas de investigación social*, observan las siguientes dimensiones: a) establecer objetivos docentes de trabajo claros y precisos; b) realizar prácticas de investigación en centros de prácticas; c) mejorar la organización de las prácticas y el seguimiento y cumplimiento del programa académico; y d) homogeneizar el contenido de la distribución de grupos de trabajo (horarios, cargas de trabajo, etc.).

Respecto al interrogante *aspectos positivos a destacar en las prácticas de intervención social* identifican: a) la organización de las prácticas (calidad de la información y virtualización de la asignatura), b) la oferta variada y numerosa de centros y la inclusión de centros cercanos a los lugares de procedencia del alumnado, y c) la implicación del profesorado. Entre los *aspectos a mejorar en las prácticas de intervención social* expresan: a) aumentar el número de plazas ofertado por centro colaborador, b) adecuar

el horario de los talleres al resto de asignaturas programadas, c) adoptar criterios objetivos en el proceso de asignación de centros de práctica, d) clarificar los objetivos y tareas a realizar en cada centro, e) aumentar el número de horas y días continuados dedicados a las prácticas.

#### *Expectativas y propuestas de mejora desde la perspectiva del alumnado de prácticas*

La opinión del alumnado sobre expectativas y creencias de aprendizaje así como sobre propuestas de mejora a implementar en el diseño de las asignaturas de *prácticum* de Grado, se recogió de manera estructurada en tres grupos nominales simultáneos. La finalidad de este proceso ha sido identificar aspectos, establecer soluciones y priorizar la lista de elementos identificados atendiendo al criterio de importancia.

En la categoría expectativas de aprendizaje (tabla 1), el alumnado destaca que durante el desarrollo de las prácticas de intervención le gustaría principalmente “*crecer personalmente a partir de esta experiencia*”. A continuación destacan los aspectos relacionados con el conocimiento y aprendizaje respecto a las siguientes dimensiones: las personas usuarias, el trabajo en grupo, las funciones del Trabajo Social, las técnicas e instrumentos del Trabajo Social y la motivación de poner en marcha los conocimientos teóricos adquiridos. Otros aspectos señalados por el alumnado hacen referencia a conocer el grado de vocación que detentan respecto al Trabajo Social, los diferentes ámbitos de actuación, el trabajo interdisciplinar y la profundización en una problemática social determinada.

**Tabla 1: Priorización de expectativas de aprendizaje**

<b>GRUPO 1: ¿Qué te gustaría aprender con el desarrollo de las Prácticas?</b>
1. Crecer personalmente a partir de esta experiencia
2. Aprender a sumergirme en la realidad de la persona usuaria
3. Aprender la relación del Trabajador/a Social con las personas usuarias
4. Aprender a trabajar en grupo
5. Poner en prácticas los conocimientos teóricos adquiridos
6. Conocer las funciones del Trabajador/a Social y sus límites
7. Aprender a realizar informes, proyectos y resolución de problemas
8. Aplicar las técnicas, habilidades e instrumentos adquiridos durante la carrera
9. Aprender a adaptar el Trabajo Social a los distintos grupos de personas usuarias

Fuente: Elaboración propia a partir del alumnado matriculado en 3º Curso de la Diplomatura de Trabajo Social 2011-2012 de la Universidad de Málaga

En la categoría creencias de aprendizaje (tabla 2), el alumnado enfatiza que al finalizar las prácticas de intervención principalmente podrá “*conocer la realidad de la profesión del Trabajo Social fuera del ámbito universitario*”. Posteriormente reflejan una serie de aspectos relacionados con la formación a adquirir, como son: manejar técnicas e instrumentos de Trabajo Social, adquirir formación personal profesional, gestionar recursos, participar en diferentes ámbitos y con diferentes colectivos de intervención social, aplicar los conocimientos teóricos en la práctica y aprender a trabajar en equipos interdisciplinarios. Por último, destacan poder confirmar la elección de la profesión elegida y aspectos relacionados con la habilidad de interactuar y hablar en público.

**Tabla 2: Priorización de creencias de aprendizaje**

<b>GRUPO 2: ¿Qué crees que habrás aprendido al finalizar las prácticas?</b>
---

1. Conocer la realidad de la profesión del Trabajo Social fuera del ámbito universitario
2. Ser capaz de desarrollar y elaborar proyectos de investigación e intervención
3. Adquirir formación personal de cara a la profesión
4. Manejar y conocer los recursos disponibles y saber elegir en cada caso
5. Aprender a ejercer como profesional realizando prácticas de mediación, intervención y evaluación
6. Aprender las funciones del trabajador/a social en el ámbito hospitalario, en menores, en tercera edad, en educación, es decir, en cualquier realidad concreta
7. Utilizar los conocimientos teóricos-prácticos y habilidades sociales adquiridos durante la Diplomatura
8. Aprender normas básicas de actuación, desarrollando técnicas apropiadas que nos permitan ayudar a las personas usuarias
9. Saber trabajar en un equipo interdisciplinar para llegar a un consenso ante determinadas problemáticas

Fuente: Elaboración propia a partir del alumnado matriculado en 3º Curso de la Diplomatura de

Trabajo Social 2011-2012 de la Universidad de Málaga

En el bloque de propuestas de acciones de mejora a implementar en el *prácticum* de Grado (tabla 3), el alumnado resalta especialmente que propone “*realizar prácticas más enfocadas al mundo laboral y preparatorias para la intervención*”. Igualmente otras acciones se relacionan con el proceso de asignación de centros de prácticas, como por ejemplo conocer el trabajo y las funciones a realizar en los centros de prácticas colaboradores antes del comienzo de las prácticas, fomentar la claridad en los proyectos de investigación y/o intervención social propuestos y realizar prácticas más específicas y claras. También señalan establecer un contacto más estrecho y coordinado entre el centro de prácticas y la Universidad, y sugieren que es necesario

contar con su opinión al finalizar las prácticas a través de encuestas de satisfacción dirigidas al alumnado.

**Tabla 3: Priorización de acciones de mejora**

<b>GRUPO 3: ¿Qué propuestas de mejora harías si tuvieras que diseñar el Programa de Prácticum de Grado?</b>
1. Realizar prácticas más enfocadas al mundo laboral y preparatorias para la intervención
2. Que el personal profesional del Trabajo Social de cada centro, explique la labor a realizar antes del comienzo de las prácticas
3. Claridad en los proyectos de investigación y/o intervención social
4. Enseñar a investigar antes de que comiencen las prácticas de investigación
5. Más coordinación entre el centro de prácticas colaborador y la Universidad
6. Realizar prácticas de investigación en contacto con los centros especializados y asociaciones
7. Explicar las funciones a realizar en los centros antes de ofertar las plazas
8. Al finalizar las prácticas de tercer curso realizar encuestas de satisfacción al alumnado sobre el desarrollo de las mismas y la atención recibida de los y las profesionales
9. Realizar prácticas más específicas, preparadas y claras

Fuente: Elaboración propia a partir del alumnado matriculado en 3º Curso de la Diplomatura de Trabajo Social 2011-2012 de la Universidad de Málaga

Otras propuestas hacen referencia a mejorar el conocimiento del proceso de supervisión en el personal tutor de prácticas, entendida como la reflexión de la práctica realizada con apoyo profesional. Como aspectos destacados mencionan la necesidad de adoptar criterios objetivos en el proceso de asignación de centros de prácticas, fomentar la especialización y promover la complementariedad de la formación recibida con espacios comunes formativos de especialización, supervisión y reflexión. En relación a la mejora

de la metodología docente manifiestan la importancia de complementar e integrar el desarrollo de las prácticas de investigación con las prácticas de intervención.

## **Conclusiones**

En este trabajo se ha tratado de reflexionar sobre los desafíos y retos de la formación práctica de Trabajo Social en España, que están vinculados al proceso de armonización al EEES y a los actuales cambios sociales y laborales. Desde sus orígenes, la formación práctica en Trabajo Social viene marcada por la profunda interrelación entre teoría y práctica. Teniendo en cuenta el carácter transversal de las prácticas, se han intentado concretar orientaciones para la elaboración de un nuevo modelo de *prácticum* de investigación e intervención social aplicada ajustado a las nuevas situaciones sociales y ámbitos laborales. El principal desafío de este modelo consiste en armonizar el logro de la interacción entre el eje de las competencias a adquirir, las tareas a realizar y la evaluación de los saberes teóricos y prácticos que deberá desempeñar el futuro profesional del Trabajo Social.

El *prácticum* ocupa una posición relevante en los estudios de Grado, como elemento clave de un proceso de enseñanza-aprendizaje basado en la acción y en el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes de la profesión del Trabajo Social. En este sentido, definir las competencias que debe alcanzar el alumnado en los campos de prácticas externas en cuanto al fortalecimiento de la interrelación entre teoría y práctica, la adquisición de su identidad y el buen desempeño en su futuro profesional, son algunos de los principales retos a abordar por las universidades españolas en el momento actual. Atender estos retos en el contexto de las actuales transformaciones

sociales, también exige llevar a cabo un proceso continuo de renovación teórica y práctica en la formación universitaria, que en definitiva determinará el ejercicio profesional del personal del trabajo social. De este modo el *prácticum* ofrece la posibilidad de reflexionar y ampliar las funciones y competencias a desarrollar en los nuevos y diferentes campos emergentes de inserción profesional en Trabajo Social.

Consideramos que los principales agentes implicados a tener en cuenta en el proceso de construcción de la concepción y diseño curricular del nuevo *prácticum* de Grado son: docentes, personal profesional supervisor y alumnado. En este trabajo hemos tratado de dar voz a estos agentes a través del uso de análisis contenido y técnicas cualitativas de consenso. Estas consultas crean espacios comunes de reflexión y de análisis así como permiten construir lugares de encuentro y de discusión sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje práctico. La utilización de estas técnicas se ha planteado desde una perspectiva participativa y orientada a la mejora del desarrollo académico en relación a los campos de la investigación e intervención social en Trabajo Social. El análisis realizado y las propuestas recogidas aportan claves para el diseño e implantación del *curriculum* formativo práctico adaptado al nuevo EEES. Entre ellas destaca la necesidad de continuar vinculando la integración de la teoría y la práctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En la interrelación entre el proceso de investigación e intervención social puede estar la clave de este desafío. En este sentido es necesario otorgar tiempo y espacio a la clarificación y desempeño de las tareas que conlleva el proceso de planificación de las prácticas. Seleccionar y ofertar nuevos contextos laborales se convierte en un gran reto para la profesión y la disciplina del Trabajo Social en el momento actual. El papel del personal profesional supervisor continua siendo esencial para obtener una retroalimentación constante entre

la teoría-práctica-teoría. Sin embargo el proceso de supervisión también exige una revisión y adaptación continua a las nuevas exigencias de aprendizaje. La opinión del alumnado también refuerza el planteamiento de cambios a incorporar en el nuevo modelo de prácticas. Perfeccionar la metodología práctica docente, homogeneizar contenidos, asegurar la calidad en el proceso de planificación, ampliar la oferta de centros y mejorar la vinculación con la práctica profesional son algunas de los retos a considerar. En el momento actual es necesario continuar generando estrategias que permitan renovar de manera continuada, el planteamiento del modelo de *prácticum* en coherencia con los resultados de estas iniciativas de colaboración y participación.

## **Bibliografía**

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (2009). Informe de Evaluación de la solicitud de Verificación del Título Oficial de Graduado/a en Trabajo Social por la Universidad de Málaga, emitido por la Comisión Mixta AGAE – ANECA (Expediente nº 1170/2009).

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (2004). “Libro Blanco Título de grado en Trabajo Social”, [en línea], Madrid, [fecha de consulta: 01 de octubre de 2011]  
[http://www.aneca.es/media/150376/libroblanco\\_trbjsocial\\_def.pdf](http://www.aneca.es/media/150376/libroblanco_trbjsocial_def.pdf)

Bajo, N. (2010). Oportunidades y retos del Espacio Europeo de Educación Superior. *Anuario Jurídico y Económico Escorialense*, 43, 431-456.

- Calvo, A. y Mingorance, A.C. (2009). La estrategia de las universidades frente al Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista Complutense de Educación*, 20 (2), 319-342.
- Chang, R.Y. y Niedzwiecki, M.E (1999). *Las herramientas para la mejora continua de la calidad*. México: Ediciones Granica.
- Cosano, F. (2006). Influencias teóricas en el Trabajo Social. *Documentos de Trabajo Social*, 37, 121-140.
- Cuesta-Santos, A. (1999). La toma de decisiones consensuales: instrumentos y experiencias en gestión organizacional. *Dirección y organización: Revista de dirección, organización y administración de empresas*, 22, 114-121.
- Delbecq, A.L. y Van de Ven, A. (1971). Nominal versus interacting group processes for committee decision-making effectiveness. *The Academy of Management Journal*, 14, Nº 2, 203-212.
- Espacio europeo de educación superior (EEES) (1998). Declaración conjunta para la armonización del diseño del Sistema de Educación Superior Europeo (a cargo de los cuatros ministros representantes de Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido) en La Sorbona, París, el 25 de mayo de 1998. [en línea] [fecha de consulta: 01 octubre 2011]  
<[http://www.eees.ua.es/documentos/declaracion\\_sorbona.htm](http://www.eees.ua.es/documentos/declaracion_sorbona.htm)>
- Espacio europeo de educación superior (EEES) (1999). Declaración conjunta de los ministros europeos de educación reunidos en Bolonia el 19 de junio de 1999. [en línea] [fecha de consulta: 01 diciembre 2011]  
<[http://www.eees.es/pdf/Bolonia\\_ES.pdf](http://www.eees.es/pdf/Bolonia_ES.pdf)>

- García-Longoria, M.P. (2000). *La mediación como forma de intervención en Trabajo Social. En Relaciones humanas y nuevas tecnologías*. Barcelona: Mira Editores.
- González, M. ((2005). *Desafíos de la convergencia Europea: La formación del profesorado universitario*. IV Congreso de Formación para el Trabajo. Nuevos escenarios de trabajo y nuevos retos en la formación, Zaragoza.
- Olabuénaga, I. (1996). *Metodología de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Pérez-Andrés C. (2000). ¿Deben estar las técnicas de consenso incluidas entre las técnicas de investigación cualitativa? *Revista Española de Salud Pública* 74, nº 4, 319-321.
- Vázquez, O. (2005). El Espacio Europeo de Educación Superior y el Trabajo Social en España. *Portularia*, 1, 239-255.